



KONVERGENCIAS Filosofía y Culturas en Diálogo
ISSN 1669-9092
Año VI, N° 18, Agosto 2008

GLOBALIZACIÓN O LA MÁS COMÚN DE LAS AVARICIAS

Norma Borges Perdomo (Uruguay) ¹

Si pensamos a grandes trazos sobre la globalización, podemos preguntarnos por ejemplo ¿por que nace? ¿que causa/s mundiales son esas que justifican su nacimiento (en que sentido fue primero concebida, segundo parida).

A poco de mirar el planeta, de ver , oír, saber de sus miserias, hambres, carencias, muertes... de inmediato se nos ocurre mirar como a un grupúsculo de personillas, los gestores de este parto, ellos – los papás- de bolsillos cada vez mas abultados, e insatisfechos con los logros ya obtenidos, organizan grandes conlaves, aunque pequeños en número para guiar a la humanidad al matadero, con una sonrisa, de forma voluntaria, e inocentemente colaboracionista ya que es claro que casi todos trabajamos, para esta o aquella multinacional, filial, o parienta de aquellos, da igual , lo que si importa aquí son dos cosas, que unos pocos tengan a resguardo su bienestar y unos muchísimos, se lo proporcionen, aun a costa de sus panzas vacías, o sus razonamientos manipulados (ver santa fe II).

Ya no les alcanza el dominio de las comunicaciones sobre las grandes masas, tema que no abandonan, sino que desde hace ya un buen tiempo las han emprendido, quasi sutilmente, por adueñarse de los países del tercer mundo, claro esta, con edulcorantes dadivas, con un menosprecio total a los intelectos, hacen una obra aquí, otra acullá y ¡que buenos son! ay caray!! y yo que no lo sabía.

Globalizan la desnutrición mental y carnal, en pos de su propio bienestar, me pregunto que diferencias hay con vgr.: capitalismo versus proletariado? para no ir mas atrás en el tiempo y la respuesta es obvia, solo un cambio de nombre, una adaptación a situaciones nuevas, y nada mas querido humanos.

¹ Licenciada y Docente en Filosofía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Uruguay. Entre los escritos y publicaciones se encuentran Tesis de Licenciatura: *La Metafísica aún no fue escrita*, 1985 (derechos de autor reservados); *Plan Estratégico para el Desarrollo*, 1994; *La Iglesia se contradice*, diario La República del 26/3/2000; *Padre Benedicto su homilía no me gustó*, revista Informe Uruguay, abril 2008; *Más vale ser pobre... pero honrado*; y *Haz lo que yo digo y no lo que yo hago*, noviembre 2007, en Konvergencias Blog.

La paradoja que me asombra más es la de que en tiempos de comunicación como nunca antes imaginada, no hayamos sido capaces de adelantarnos, como humanidad, y frenar a estos 8 hermanitos y sus huestes.

Un capítulo aparte merece la homilía de Benedicto XVI de epifanía.

Inteligentemente hace decir al Concilio Vaticano II, la palabra “globalización”. aludiendo al cambio de los tiempos, asunto este que no está en cuestión.

Concientemente trae a colación la necesidad de la iglesia de aggiornarse y a renglón seguido, vemos como se trata simplemente de una modernización de palabras, pues lo que subyace es el vetusto tema de: razón y fe. donde la razón, desde el siglo XIII, fue considerada como la “sierva” de la filosofía, al decir de san Agustín, y posteriormente santo Tomás, quien entre otros se sumara a esta concepción. Será recién en siglo XVIII que esta imposición será enfrentada, entre otros por Kant.

Esta concepción de la vida en donde los hombres no son capaces de alcanzar la “verdad”, por sí mismos, al decir de los padres conciliares, sino que solo es posible su acceso a través de alguien muy especial, que cuente con la bendición papal, es terrible.

Este cuentito ya lo conocemos, y la humanidad tardó muchísimo en dejarlo atrás. pero hoy vuelve al tapete. y es envuelto en el concepto de globalización, el que le viene como anillo al dedo, tanto a la iglesia como a quienes están detrás de la globalización propiamente.

La peligrosidad para la humanidad de esta concepción, ya se vivió, la tenemos presente, nos vuelve seres dependiente, de muy fácil manejo.

Los horrores que soportó la humanidad por esa concepción de la vida de sumisión, es un arma mortal, y no estoy diciendo nada nuevo.

Debemos impedirlo.

Se trate del grupo de los 8 de la iglesia oficial, o quien sea, nos merecemos respeto, y debemos hacer valer nuestras razones, con nuestras voces a todo dar.

Animémonos pues.